

215

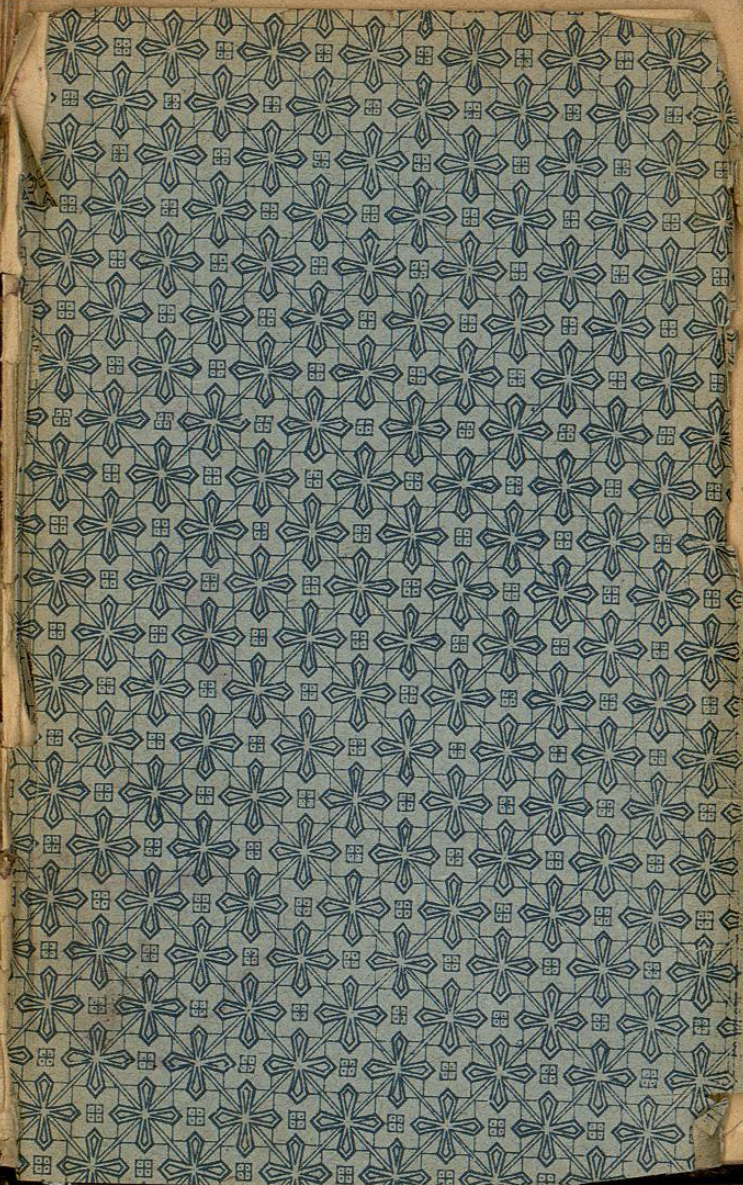
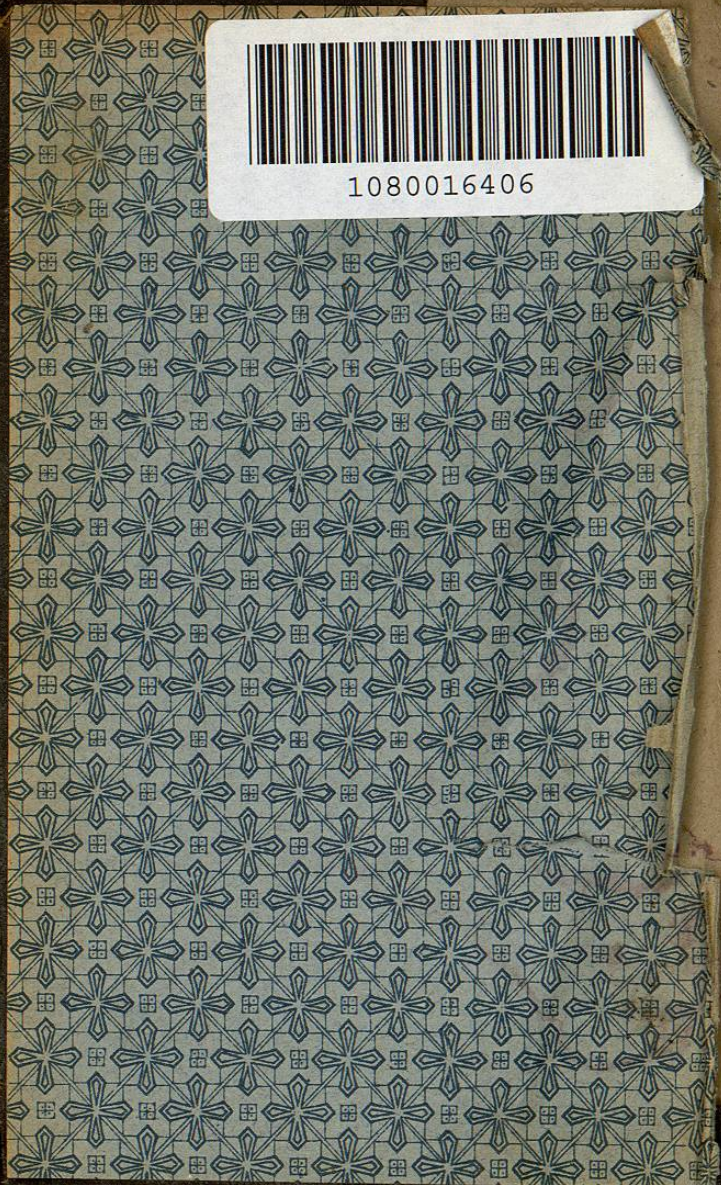
OBRAS  
EUCARISTICAS  
DEL R<sup>DO</sup> P.  
EYMARD

BX2215  
E9  
v. 4

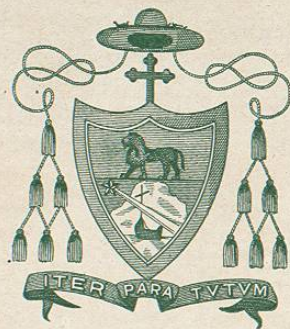




1080016406







EX LIBRIS  
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ  
Episcopi Leonensis



---

LA DIVINA EUCARISTIA

---



LA DIVINA  
EUCARISTIA

EXTRACTOS DE LOS ESCRITOS Y SERMONES

DEL

M. R. P. EYMARD

Fundador de la Asociación del Santísimo Sacramento.

CUARTA SERIE

La Eucaristía y la perfección cristiana

QUINTA EDICIÓN



Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria

45522

MÉXICO

LIBRERÍA RELIGIOSA

HERRERO, HERMANOS, EDITORES

3, San José el Real, 3.

1896

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Tellez

Es propiedad de los Editores. — Queda hecho el depósito que marca la ley.

MÉXICO. — Talleres de la «Librería Religiosa», Tiburcio, 18.



BX 2215

E9

V.4



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

11 de Diciembre de 1876.

*Mi buen Padre y amigo:*

Doy á Ud. gracias por su último envío; parece-me que el hijo menor vale tanto como sus herma-nos y que completa dignamente la familia de las obras eucarísticas del santo P. Eymard, y no me asombraría el que también en este caso Jacob su-plantase á Esaú; pues en estos tres retiros contié-nese una doctrina firme y levantada, que es como substancia y coronación de todo lo que precede.

Nuevamente bendigo esta publicación y á todos los buenos Padres y Hermanos de esta nueva Con-gregación, á la vez que me recomiendo á sus ora-ciones y á las de Ud.

† P. A.  
Arzobispo de Chambery.

*Imprimatur:*

† CAROLUS,  
Archiepiscop. Turonensis.  
Die 19 Martii 1876.

Graverac  
Die 9 Maii 1876

C. J. DESTOMBES  
V. G.

008945





## PRÓLOGO

**P**OR fin publicamos esta cuarta serie de las instrucciones del P. Eymard, con tanta impaciencia esperadas por los lectores de los tres volúmenes anteriores.

Aquí se volverá á oír hablar al mismo Padre, ya que no solamente sus pensamientos, sino sus expresiones son las que casi siempre se reproducen fielmente; pues importa saber que las notas que para esto han servido tomáronse al dictado del Padre, quien, habiéndosele presentado ocasión de examinar el manuscrito del segundo retiro, cuyas notas, así como las del primero, han sido recogidas por el mismo que publica este volumen, elogió su exactitud.

Creemos que este volumen logrará la estimación de los miembros de las muy numerosas Congregaciones que en estos últimos tiempos se han fundado para la adoración del Santísimo Sacramento y que, por consiguiente, hallar deben en



la Eucaristía el ejemplar á la vez que el alimento de su vida religiosa.

Diríjese también denominadamente á los agregados seculares de la Congregación de los Sacerdotes del Santísimo Sacramento; pues aunque las instrucciones en él contenidas fueron dadas en su mayor parte para los religiosos de este Instituto, los agregados, que si no practican las mismas obras sí deben animarse del mismo espíritu, encontrarán en ellas los preceptos de la perfección cristiana, es decir, de una vida cristiana cuyo principio, centro y fin es la Eucaristía.

Si los misterios todos de Jesucristo llevan en sí gracia de santidad tan grande que todo el que se aplica á vivir de alguno de ellos y á recibir por éste los divinos influjos de todos los demás, logra llegar á una perfección que muy visiblemente se revela y en la cual descuellan por superior manera el espíritu, el carácter y la virtud peculiar de aquel misterio; si Belén, Nazaret y sobre todo el Calvario, tienen sus propios discípulos, y hacen que en el Paraíso de la Iglesia florezcan Santos que muestran distinto perfume, belleza y eficacia, ¿cómo pudiera el misterio de la Eucaristía no tener también sus discípulos y dejar de formar Santos?

Siendo muy seguro que nadie llega á la edad perfecta de Jesucristo sino á condición de alimentarse fielmente con el sacramento de su Cuerpo y Sangre, todos los elegidos son por modo enteramente real los frutos de este árbol de vida:

pero es fácil comprender que si la Eucaristía es el objeto de una devoción excelente, de un amor principal y de una constante diligencia; si se le consagra un trabajo normal, único y exclusivo, tendrá que producir en las almas tocadas de esta gracia y fieles á ese atractivo, una especial perfección, cuya nota distintiva será la reproducción, en cuanto sea posible, de las virtudes y de los estados de Jesucristo en este misterio.

La gracia de la Eucaristía correrá por estas almas é inspirará su conducta en los mismos motivos que tuvo Nuestro Señor para instituir y perpetuar el Sacramento de su adorable presencia, y sobre todos el amor: *in finem dilexit!* La gracia de la Eucaristía las impulsará con preferencia á adquirir las virtudes que más evidentemente manan del estado sacramental de Jesús en la sagrada Hostia, de las cuales ninguna le será tan grata como la humildad profunda, que es su estado permanente y forma el extremo grado á que el amor puede bajar.

Por último, como el objeto supremo de Nuestro Señor es darse entero y personalmente en la Comunión á cada cristiano para vivir en él, apoderarse de su alma, corazón y potencias para conducirlos, levantarlos y santificarlos en una divina unidad, el alma, fiel á la acción de la gracia eucarística, se dará á Jesucristo, le entregará, con cuanta pureza le sea posible y más perfectamente cada día, su ser y su vida entera, á fin de que la sustituya, plenamente la posea y



dirija como dueño su conducta, y sus pensamientos, afectos y obras. Entonces es cuando el Sacramento consigue su objeto: Jesucristo vive en nosotros, habita en nosotros, y así como Él vive por su Padre, así vivimos nosotros por Él; es la cabeza, y nosotros los miembros; Él es todo y nosotros nada, ó, diciéndolo mejor, somos Él mismo.

El P. Eymard indicaba, con una expresión que nos parece sublime — aunque tengamos que pedir que se nos dispense por este juicio — el fin supremo del trabajo y de la perfección por medio de la Eucaristía: «¡No debéis ser — recordadlo bien — sino sombras humanas y como apariencias cuya substancia sea la Eucaristía!»

Harto se deja ver que esto no es obra de un día, pues son muchos los trabajos y combates, y grandes la generosidad y fidelidad que este noble fin reclama; mas si éste apasiona á algunas almas, el presente volumen les servirá de guía y ojalá que multiplique los adoradores en espíritu y verdad del Sacramento de amor y los mueva á crecer en el más digno servicio de la divina persona de Jesucristo, Rey nuestro y nuestro Dios en la Eucaristía.



## RETIRO

predicado á los miembros de la Asociación

DE

HERMANOS DE SAN VICENTE DE PAÚL

### ADVERTENCIA

**L**AS instrucciones de este primer retiro fueron dadas por el P. Eymard á los miembros de la Congregación de Hermanos de San Vicente de Paul.

Este piadoso instituto hace pocos años que fué fundado en París por el Rdo. P. Le Prevost, de venerada memoria, y su objeto es procurar la gloria de Dios y la salvación de las almas, abriendo para la clase obrera patronatos, círculos, casas é iglesias en que todas las noches, y todo el día del domingo, puedan los obreros encontrar un descanso bienhechor, recrearse honestamente y recibir buenas doctrinas.

El espíritu de la Obra es un celo ilimitado y un afecto absoluto á los obreros, á quienes hay que buscar, atraer, y guardar, valiéndose de cuantas